



Resenha

Cecilia Seré Quintero¹

FERNÁNDEZ CARABALLO, Ana María; RODRÍGUEZ GIMÉNEZ, Raumar (Orgs). **Evocar la falta.** La angustia y el deseo del enseñante. Montevideo: Psicolibros Waslala, 2011.

Poner al cuerpo en relación con la enseñanza parece una conjunción que, en principio, no se presenta como natural. Cierta recepción del mentado dualismo cartesiano que monopoliza las divisiones modernas nos hace pensar que, si se trata de enseñanza, será entonces cuestión de intelecto, lugar en el que se reclama poner a funcionar *una cosa que piensa*. Sin embargo, la cuestión del cuerpo tiene su lugar allí donde se trata de enseñanza como efecto de un saber, donde lo primordial no se coloca en el lugar de los individuos que construyen una ficción didáctica, sino en la falta que constituye a los sujetos en tal fantasía. Entre deseo y angustia se enmarcan los autores de este libro procurando indagar en los efectos de esta relación, en principio o a primera vista, poco usual; vínculo, sin embargo, de carácter esencial si se considera la noción de angustia, legada de Freud y releída por Lacan, como punto de partida.

Evocar la falta, expresión tomada de Lacan en su Seminario titulado *La Angustia* y numerado como el décimo, es, también, título de este libro y su eje rector. Producto del trabajo del grupo *Cuerpo y Enseñanza* perteneciente a la Línea de Investigación *Estudio de lo didáctico como acontecimiento discursivo e intersubjetividad*, dirigida por el Prof. Luis. E. Behares, (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Udelar, Uruguay), *Evocar la falta. La angustia y el deseo del enseñante*, es una nueva publicación que se suma al acervo de obras de este grupo que introducen, entre la multiplicidad y diversidad de producciones sobre la enseñanza, distinciones y posiciones teórico-conceptuales precisas y sólidas.

Organizado por Ana María Fernández Caraballo y Raumar Rodríguez Giménez, este libro publicado en 2011 contiene en sí mismo una unidad y consistencia teóricas propias

¹ Licenciada en Educación Física (ISEF – Udelar). Magister en Educación (UFSC). Doctoranda en el Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Ciências Humanas (UFSC). Miembro del Grupo Políticas Educativas y Políticas de Investigación en Educación Física (ISEF – Udelar) y del Núcleo de Estudos e Pesquisas Educação e Sociedade Contemporânea (MEN/UFSC/CNPq). Beca CAPES.



del grupo de investigación que les dio origen. Seis artículos que, con sus matices, se organizan teniendo un referencial teórico que se puede sintetizar en la articulación de la epistemología de Chevallard, el análisis del discurso de tradición francesa, con Pêcheux como principal referente, y la teoría psicoanalítica en la cual se destaca la obra de Lacan. No por ello los textos aquí reunidos se reducen a esta síntesis, pues gran parte de su riqueza radica en la sólida articulación con otros autores que entran al diálogo en procura de problematizar las articulaciones entre cuerpo y enseñanza.

Una referencia a Lacan atraviesa cada una de las intervenciones de los autores de este libro, poniendo en juego la enseñanza, la falta, el deseo y la angustia, en una particular articulación que conjuga todas y cada una de estas nociones a la luz de la teoría psicoanalítica. *Evocar la falta* se constituye de esta forma en el valor intrínseco de la obra, posicionando a los autores en una noción de sujeto que rehúye de los postulados básicos del sujeto egoico para colocarse en las derivas de un sujeto en falta, efecto de la castración simbólica.

Es dentro de estos parámetros que la relación entre cuerpo y enseñanza se esboza como posible, no a partir de una clásica visión en la cual el cuerpo se coloca como objeto didáctico o incluso como resto, residuo a ser controlado para que acontezca la enseñanza, sino como un cuerpo que, no reducido a lo imaginariamente posible ni totalmente reductible a mecanismos materiales, se presenta como sujeto a las derivas de lo simbólico, borde de un real que, parafraseando a Lacan, no cesa de no inscribirse. El cuerpo es tomado por los autores traspasando las definiciones anátomo-fisiológicas para configurarlo como un claroscuro donde resuma el deseo, donde tras la transparencia imaginaria se esconde un saber del cuerpo. Es allí donde lo corporal tiene un lugar en la enseñanza, vistos a la luz del deseo y de la angustia que en ella se encuentran implicados.

Referirse a la enseñanza, así como a un cuerpo que se sujeta en la captura discursiva, invoca en el escenario moderno a la cuestión de lo escolar. El sistema de enseñanza, en su más amplio sentido, no es pasado por alto en varios de los textos que componen el libro, desplegando una mirada crítica a la enseñanza normalista y cuestionando

las nociones reificadas de enseñanza como intercambio transparente de conocimientos, así como la noción de individuo enclaustrado en las categorías de lo bio-psico-social.

Lo escolar emerge como temática de varios de los artículos para dar cuenta de la obturación de la falta a la que se aboca el trabajo pedagógico, toda vez que la incompletud del sujeto se conserva como una problemática para la tradición escolar. Lo no domesticable, conjugado a la dimensión deseante del sujeto, insiste y persiste muy a pesar de las actualizaciones de los dispositivos pedagógicos. Es en ese espacio donde se debruza los autores, intentando comprender esa dimensión del cuerpo que se pone en entredicho toda vez que se trata de un saber, como saber en falta.

Pero las indagaciones de este libro no se remiten exclusivamente a lo escolar. Todos y cada uno de ellos trascienden, por su propio planteo, la estructura de los sistemas de enseñanza y las instituciones educativas, en la procura de abordar una cuestión cuyo origen puede encontrarse ya en la Antigua Grecia. La enseñanza, como una instancia en la que el saber ocupa el lugar central, es rescatada por los autores de este libro para abordar allí el lugar de la angustia y del deseo. Trayendo a consideración cierta tradición filosófica y poniendo sus legados en diálogo con el referencial teórico de este grupo de investigación, sus autores de forma aguda y consistente ponen a funcionar la angustia como afecto del sujeto, incursionando en las derivas de esa falta de la falta.

¿De qué se trata ese deseo y esa angustia implicados en la enseñanza? La pregunta retorna una y otra vez en los artículos, no para otorgar una respuesta definitiva, sino para dar cuenta que la cuestión de la enseñanza no puede obviar el lugar de la falta, no puede desconsiderar que esta instancia, si se pareciera más al *collage* como dice Lacan, sería ese lugar en el que los vacíos, lejos de ser un problema, serían oportunidades que para dar lugar al deseo de saber. Y ahí el cuerpo no sería más que el lugar de una deuda.

RECEBIDO 27 DE JULHO DE 2014

APROVADO 16 DE OUTUBRO DE 2014